

Economías creativas y del conocimiento y sus vínculos con otros sectores económicos. Breve marco teórico

R e p o r t 0 1



UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA
BARCELONATECH

Universitat Politècnica de Catalunya

Centre de Política de Sòl i Valoracions

UPC-CSPV

CPSV
CENTRE
DE POLÍTICA DE SÒL I
VALORACIONS

Economías creativas y del conocimiento y sus vínculos con otros sectores económicos. Breve marco teórico

Eduardo Chica Mejía

Personal de recerca
CPSV

Juny de 2011

Introducción

El incremento en las últimas décadas del peso de los sectores intensivos y del conocimiento (en adelante SIC) en las actividades productivas de las áreas metropolitanas, está transformando sus dinámicas de desarrollo por el acceso de dichas actividades a economías de aglomeración, como son: mercados de trabajo cualificado, buenas infraestructuras de comunicación y una producción económica diversificada. Los procesos de policentrismo metropolitano contribuyen a la expansión de estos sectores económicos por el territorio, al favorecer la aparición y consolidación de mercados locales de trabajo más especializados.

El análisis de los vínculos existentes entre sectores SIC y no SIC contribuirá al objetivo de estudiar el impacto que tienen los SIC en el desarrollo urbano de los territorios metropolitanos y en particular de la Región Metropolitana de Barcelona (en adelante RMB).

Economías creativas y del conocimiento y su impacto en el desarrollo regional y metropolitano

Los sectores SIC se corresponden con el conjunto de sectores económicos que tienen una mayor especialización del empleo y la gestión de procesos basados en el conocimiento. En la clasificación que hace la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) del total de sectores económicos, los SIC se encuentran definidas como industrias de alta tecnología y servicios de alto conocimiento¹.

¹ Estos sectores económicos corresponden a los sectores definidos por Chica & Marmolejo (2011) como sectores SIC y que son el resultado de aplicar una metodología, que parte de la selección de sectores definidos por la OCDE como de alto conocimiento y alta tecnología y de la información sobre el nivel de formación de cada una de las ocupaciones por el total de sectores económicos, para encontrar mediante las técnicas estadísticas del análisis factorial de componentes principales y el análisis clúster jerárquico, los lugares de trabajo (LTL) con mayor cualificación por cada una de las actividades económicas y su agrupación en conjuntos homogéneos. Del análisis factorial, las ocupaciones mejor cualificadas resultantes corresponden a las definidas en la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-1994) con las categorías siguientes: 1) directivos; 2) científicos, profesionales e intelectuales; 3) técnicos de soporte y 4) administrativos. Se han seleccionado además, 14 sectores económicos de los 60 sectores de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-1993), integrados en 6 agrupaciones. Estos son: industrias de tecnología alta, que incluyen la fabricación de equipos e instrumentos médico-quirúrgicos de precisión, óptica y relojería, fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos y materiales electrónicos, equipos de radio, televisión y comunicaciones; servicios financieros, que incluyen los servicios de mediación financiera y actividades auxiliares, los seguros y planes de pensiones y las actividades inmobiliarias; I+D y educación, actividades informáticas y telecomunicaciones; servicios empresariales y profesionales, que incluyen actividades jurídicas y de contabilidad, estudios de mercado y relaciones públicas, asesorías sobre gestión empresarial y diversos servicios profesionales;

Desde mediados de la década de 1990 el interés sobre las economías del conocimiento y su implantación sobre el territorio ha crecido de forma significativa. El entorno innovador planteado por Camagni (1991) como reinterpretación y desarrollo de los procesos innovadores derivados de la concepción de distrito industrial, destacaba las potencialidades del entorno para facilitar la innovación a través de un equilibrio entre empresas, arraigo local y relación entre instituciones financieras, centros de investigación y universidades. El concepto de distrito industrial en la escala del desarrollo local ya había sido planteado con anterioridad por Becattini (1979) a partir de su estudio de los modelos italianos de distritos industriales.

Simmie & Lever (2002) señalaban de forma más reciente como factores para la existencia de economías del conocimiento, la presencia de infraestructuras de soporte a la producción científica y tecnológica, así como a la existencia de comunidades urbanas con visiones organizadas sobre sus prácticas científicas, tecnológicas, artísticas y empresariales.

La relación entre proximidad, conocimiento y concentración espacial es la razón que sustenta la visión alternativa a la dispersión de la ciudad por el territorio. El acceso a la información más cualificada y al conocimiento científico y tácito², requieren de proximidad física (Storper & Venables, 2004). De allí que, a pesar de los procesos de descentralización de la economía por los procesos de globalización y la nueva organización de la actividad económica, a los que ha coadyuvado la revolución de las TIC, sigan siendo aun las ciudades y sus áreas metropolitanas los centros donde se genera la producción científica y los procesos de innovación (Marmolejo y Roca, 2006). Es por ello que los procesos de descentralización y relocalización de los SIC en los territorios metropolitanos constituyen un elemento de especial interés en el debate sobre los modelos de crecimiento de las áreas metropolitanas, al contribuir aparentemente a un crecimiento policéntrico de éstas, por la necesaria presencia de economías de aglomeración para su desarrollo.

Si bien, los trabajos mencionados han vinculado la presencia de economías del conocimiento con unas particularidades intrínsecas al territorio, existen pocos trabajos que hayan relacionado la localización intrametropolitana de estas actividades con la estructuración de un espacio policéntrico. Muñiz y García-López (2009) destacan los

servicios sanitarios, veterinarios y sociales; y las industrias creativas y servicios culturales, que incluyen actividades como la producción y distribución de video, radio y televisión, la creación artística y literaria, bibliotecas, archivos, museos, actividades deportivas y recreativas.

² Este último entendido como el tipo de conocimiento que hace parte del “saber hacer” de un grupo social o comunidad frente a diversas rutinas organizativas.

trabajos relacionados con el estudio de las *edge cities*³ de Garreau (1991), como los únicos que han avanzado en este aspecto, especialmente para el estudio de los patrones de localización de los servicios especializados y los servicios financieros. La concentración espacial de estos sectores la explican como una respuesta a las sinergias (externalidades de conocimiento) entre empresas, a la necesidad de frecuentes contactos cara a cara y a la elección de una ubicación accesible a los clientes. Los mismos autores en el estudio sobre estas economías en la RMB (Muñiz y García-López, *op.cit.*)⁴ han concluido entre otros aspectos, que si bien, estos sectores económicos aparecen más concentrados que el resto, no ofrecen una mayor resistencia a los efectos de las tendencias descentralizadoras y desconcentradoras del conjunto de la actividad económica.

Bibliografía

BECATTINI, G. *Dal «settore» industriale al «distretto» industriale. Alcune considerazioni sull'unità di indagine dell'economia industriale.* Rivista di Economia e Politica Industriale, (1): 3-17, 1979. Traducido al catalán en la Revista Econòmica de Catalunya, (1), 1986.

CAMAGNI, R. Local «milieu», uncertainty and innovation networks: towards a new dynamic theory of economic space. En Camagni, R. (ed.) *Innovation networks: spatial perspective*. Ed. Belhaven Press, London and New York, 1991

CHICA M., Eduardo y MARMOLEJO D., Carlos. *Los sectores económicos intensivos en conocimiento y sus formas de localización en el territorio metropolitano: un estudio para la Región Metropolitana de Barcelona.* Revista ACE [en línea]. 2011, Año VI, núm. 16 Junio [Consulta: d/m/a]. P. 223-252. Disponible en: < cpsv.upc.es/ace/Articles_n16/articles_PDF/ACE_16_ST_30.pdf>.ISSN 1886-4805.

GARREAU, J. *Edge city: Life in the new frontier*, Doubleday, New York, 1991

³ Estas aglomeraciones urbanas se caracterizan por presentar una elevada concentración de puestos de trabajo en un espacio ocupado por oficinas y viviendas (Muñiz y García López, 2009).

⁴ Estos autores han identificado subcentros de sectores SIC, agrupando estas actividades en 4 grandes agrupaciones: FIRE, que incluye servicios de mediación financiera y actividades inmobiliarias; PS, que incluyen actividades relacionadas con servicios a las empresas, servicios técnicos de arquitectos e ingenieros, actividades empresariales diversas, entre otras; KIS, que incluyen actividades informáticas, sanitarias, educación, investigación y desarrollo, correos y telecomunicaciones; y, finalmente, sectores HTI, que incluyen fabricación de máquinas de oficina, informáticos, materiales electrónicos, radio, tv, equipos médico-quirúrgicos de precisión y óptica, productos farmacéuticos y construcción aeronáutica y espacial.

MARMOLEJO, C. y ROCA, J. *Hacia un modelo teórico del comportamiento espacial de las actividades de oficina*. Scripta Nova [en línea], vol. X, (217), 2006

MUÑIZ, I. y GARCÍA-LÓPEZ, M. *Policentrismo y sectores intensivos en información y conocimiento*. Ciudad y Territorio, Estudios territoriales, (160), 2009.

OCDE. Tableau de bord de l'OCDE de la science, de la technologie et de l'industrie, Paris, 1999

SIMMIE, J. & LEVER, W. *The knowledge-based city*. Urban Studies, 39 (5 6): 855-857, 2002.

STORPER, M. & A.J. VENABLES. *Buzz: Face-to-face contact and the urban economy*. Journal of Economic Geography, (4): 351-370, 2004